



Capítulo 2220

Árbol Espiritual (2)

Incluso antes de que Yuan llegara al Clan Asura, se habían apostado exploradores cerca del Árbol Ardiente, buscando cualquier oportunidad para atacar.

En cuanto Yuan despertó el Árbol Espiritual, este abrió el mundo del Clan Asura, dando al mundo exterior acceso a su santuario.

"El mundo del Clan Asura está abierto, pero no veo a nadie entrando ni saliendo".

"¿Pasó algo con el Clan Asura?"

¡Esta podría ser nuestra oportunidad! ¡Tenemos que avisar a los demás inmediatamente!

Sin dudarlo, activaron su ficha, reuniendo a todos los involucrados en el plan.

En cuestión de minutos, miles de expertos se reunieron en el Árbol Ardiente y aún faltaban muchos más por llegar.

"¿Qué pasó aquí?"

"¿Hoy atacaremos al Clan Asura?"

Los exploradores explicaron la situación a los expertos: «No sabemos qué ha sucedido exactamente, pero definitivamente algo pasa dentro del Clan Asura, ya que su mundo lleva varios minutos abierto, sin que nadie entre ni salga. Esto no había sucedido nunca antes».

"¿Podría ser esto una trampa?"

—No, no parece serlo. El portal es diferente de lo habitual. Está agrietado, casi como si lo hubieran abierto a la fuerza.

"Sin mencionar la energía espiritual que se escapa del portal... Solo puedo imaginar cuánta energía espiritual hay al otro lado."

La gente allí tragó saliva nerviosamente, sus ojos brillaban con codicia y desesperación, su



deseo de tomar inmediatamente el control del Árbol Espiritual aumentaba.

En ese momento, ondas emanaron de la grieta, y vieron como varias figuras aparecían, una tras otra.

Estas figuras eran Xiao Cangming, Li Zhenwu, Xiao Meilin, Xiao Chen y varios de los sirvientes del Clan Asura.

¡El Clan Asura está aquí! Los expertos reunidos en el Árbol Ardiente se alarmaron de inmediato, al notar su aparición.

"Tenemos una gran multitud hoy aquí", comentó Xiao Cangming, mientras recorría a la multitud, con una mirada tranquila pero dominante.

"Sin embargo, no recuerdo haberlos llamado", continuó. "¿O hay un banquete cerca, del que no estoy al tanto, Zhao Juechen?"

Xiao Cangming se detuvo en una de las figuras que estaban al frente: un hombre que reconoció como el actual patriarca de la Familia Zhao, uno de los tres grandes poderes, junto a los Alquimistas del Infierno y la Secta Caótica.

Zhao Juechen respiró hondo, antes de decir en voz alta: "¡Xiao Cangming ! ¡Venimos a darte un ultimátum! ¡Tu codicia y monopolio del Árbol Espiritual ya han durado demasiado! Durante millones de años, innumerables cultivadores han carecido de energía espiritual, mientras que tu Clan Asura la atesoraba sin límites".

Sus ojos ardían de indignación. "¡Esto termina hoy! ¿No has aprendido nada del Emperador Celestial, contra el que una vez luchaste? ¡La Guerra de los Inmortales y los Dioses comenzó porque monopolizó los recursos del mundo, sometiendo a todos a su dominio! ¡Lo que estás haciendo con el Árbol Espiritual no es diferente!"

"..."

Al escuchar las palabras de Zhao Juechen , Xiao Cangming, ni siquiera pestañeó y, respondió con calma: "Entonces, permíteme hacerte dos preguntas. Si crías una gallina en tu patio trasero, ¿a quién pertenecen los huevos que produce? ¿Y serías responsable de alimentar a todo el mundo con esos huevos?"





"¿Qué clase de tontería es esa?" Zhao Juechen frunció el ceño.

"Simplemente responde mis preguntas."

¡La respuesta a tal pregunta es obvia! ¡No voy a entretenerme!

Xiao Cangming suspiró y dijo: "Te hice esas preguntas porque yo cultivé el Árbol Espiritual, así que ¿por qué monopolizarlo? ¿quién te crees tú para exigir la energía espiritual que produce?"

"¡¿Qué?!" Zhao Juechen y los demás se sorprendieron al escuchar tal cosa, ya que era la primera vez que conocían el origen del Árbol Espiritual.

—¡N-No nos mientes! ¡Es imposible que hayas cultivado el Árbol Espiritual! — gritó Zhao Juechen, negando con el brazo.

¿Miento? Entonces respóndeme. ¿Por qué está el Árbol Espiritual en mi mundo, donde todo lo que hay dentro es mi creación? Si vas a afirmar que yo trasladé el Árbol Espiritual, entonces ¿dime dónde estaba antes?

"¡Eso es...!" Zhao Juechen abrió la boca, pero se quedó sin palabras.

Había muchos expertos presentes, que habían existido en el Reino Primordial desde el principio, pero ninguno de ellos se había encontrado o había oído hablar del Árbol Espiritual, antes de que el Clan Asura creara su propio territorio.

Zhao Juechen apretó los dientes con frustración, pero no pudo detenerse allí.

"Independientemente de si cultivaste el Árbol Espiritual o no, ¡no se puede comparar con un pollo! ¡Eso no cambia el hecho de que aún puedes compartirlo con los demás!"

Xiao Cangming entrecerró los ojos, con un destello de ira en ellos. "¿No lo he compartido contigo?", dijo con frialdad. "Compartí su energía espiritual con los Alquimistas del Infierno, para que todo el mundo se beneficiara de sus píldoras. No solo eso, sino que todos aquí han recibido sus píldoras. Que te presentes aquí y afirmes lo contrario, es una mentira descarada."

Zhao Juechen tembló ante sus palabras, antes de responder con un tono furioso: "Si tienes un tazón lleno de arroz y solo compartes uno





o dos granos con nosotros, ¿de verdad puedes llamar a eso compartir? ¡Qué descarado eres!"

Xiao Cangming se burló: "¿Crees que el Árbol Espiritual tiene energía espiritual ilimitada o algo así? He compartido lo que he podido. Si no estás satisfecho con eso, no es asunto mío. En primer lugar, el Árbol Espiritual ni siquiera me pertenece. Solo lo cuido para alguien".

¡Otra mentira! Si el Árbol Espiritual no te pertenece, ¿a quién le pertenece? ¡¿A tu madre?! ¡No me hagas reír!

¡Zas!

La expresión de Xiao Cangming se oscureció y una inmensa intención asesina surgió de él.

Al ver esto, Zhao Juechen y los demás retrocedieron inconscientemente.

Sin embargo, rápidamente se detuvieron y siguieron adelante.

"¡No creas que puedes controlarnos más con el miedo, Xiao Cangming !"

"¡Así es! ¡Ya no te tenemos miedo!"

Xiao Meilin dio un paso al frente de repente y dijo: "Padre, ya no aguento más. ¿Para qué malgastar tu aliento con ellos? De todas formas, dentro de un rato se convertirán en cadáveres. ¡Déjame bañarme en su sangre ya!"

Después de un breve momento de silencio, Xiao Cangming asintió en silencio con la cabeza, antes de murmurar: "Adelante".

